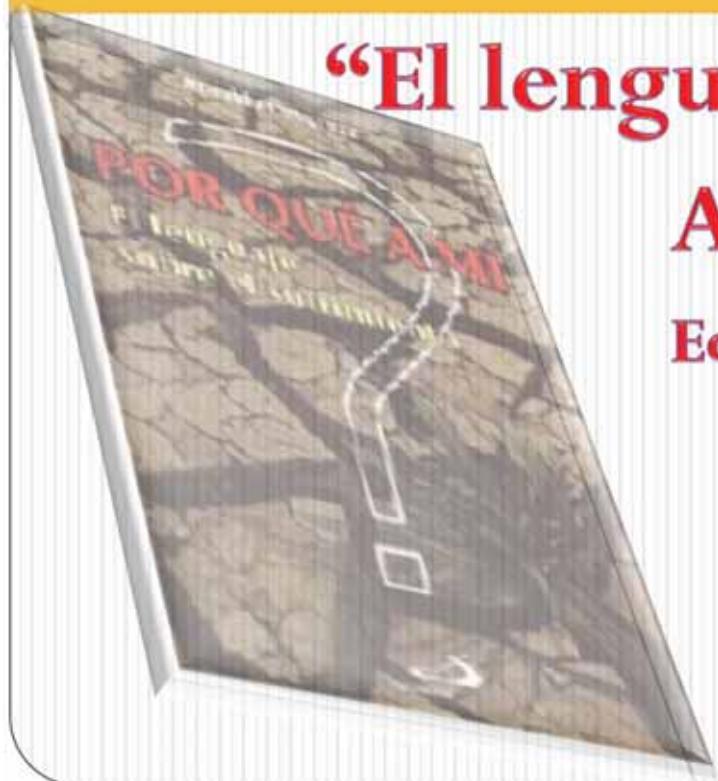


¿Por qué a mí?



“El lenguaje sobre el sufrimiento”

Arnaldo Pangrazzi

Ed. San Pablo, 1994 - Madrid

Tema 2. b): Voces fatalistas

La cultura del fatalismo está representada por dos corrientes

**A) El destino
lo ha querido
así**

Esta primera está formada por quienes atribuyen la causa del sufrimiento

- a la fatalidad,
- a un destino ciego, o
- a la maldad del prójimo

**B) Dios lo ha
querido así**

La segunda por quienes consideran que el destino de cada uno está decidido previamente por Dios.

El mal de ojo, la superstición, las brujas y los ritos para liberarse de las fuerzas maléficas nos permiten ver que esta cultura está hoy en boga

¡Alguien me ha mirado con malos ojos!

¡Alguien me pasa factura!

¡Hoy te toca a ti, mañana a mí y no hay nada que hacer!

Las últimas expresiones atribuyen la causa de las desgracias a la maldad del prójimo

¡Era el destino!
¡Tenía que suceder así!

¡Apenas naces, tus días están contados!

Hemos nacido para sufrir

¡Cuando sale tu n° no hay nada que hacer!

Surge así la voz del “destino” que representa la tentativa de dar un nombre a lo inexplicable y lo irremediable

¡Todas las desgracias caen sobre mí!

¡Me persigue la desgracia!

Generalmente las voces fatalistas propagan el convencimiento de que las cosas acontecen sin una razón específica,

Muchas calamidades son el resultado de un destino amargo o de coincidencias fatales.

El destino tiene muchos rostros y ninguno

Es el espanto ante lo que es inexplicable o absurdo

Es sentirse a merced de fuerzas más poderosas que nosotros

Es encontrarse en lugar inadecuado en un momento inadecuado

En estos términos, aceptar el destino o la fatalidad es una llamada a convivir con la temporalidad de la existencia

Lo que le falta a la cultura del fatalismo es



La apertura a la presencia y a la providencia de Dios



Aun en medio de las tragedias, a veces, lo que aparentemente es sólo una desgracia, se puede transformar en una fuente de bien y viceversa.

Hay un cuento que hace referencia a este tema
¿Buena suerte? ¿Mala suerte? ¿Quién lo sabe?

La sencillez del relato

La actitud del campesino nos invita a no refugiarnos en esquemas establecidos

Nos permite sentir la precariedad de nuestras valoraciones, expectativas y certezas

A adaptarnos a los acontecimientos, pues camino adelante

Los acontecimientos pueden recobrar aspectos inesperados

El desafío de la vida consiste también en saber hacer frente a lo inevitable

OTRO ABANICO DE EXPRESIONES

Nada sucede que Dios no quiera

Así lo ha establecido el Señor

El Señor sabe lo que más nos conviene

Es la voluntad de Dios

Haremos lo que Dios quiera

B) Dios lo querido así

Estas expresiones suponen que Dios ha preestablecido un calendario de experiencias para cada persona, de la que forma parte el dolor



Esto es acogerse a la teología de la predestinación, una teología que priva al hombre de la libertad porque todo ha sido establecido previamente por Dios

Dios no provoca ni programa el dolor



**Ha dado al hombre su libertad,
aunque conozca, en cuanto Dios,
el uso que cada uno hará de ella**



**Pero Dios mismo, como sus criaturas, debe
convivir con la realidad que ha creado**

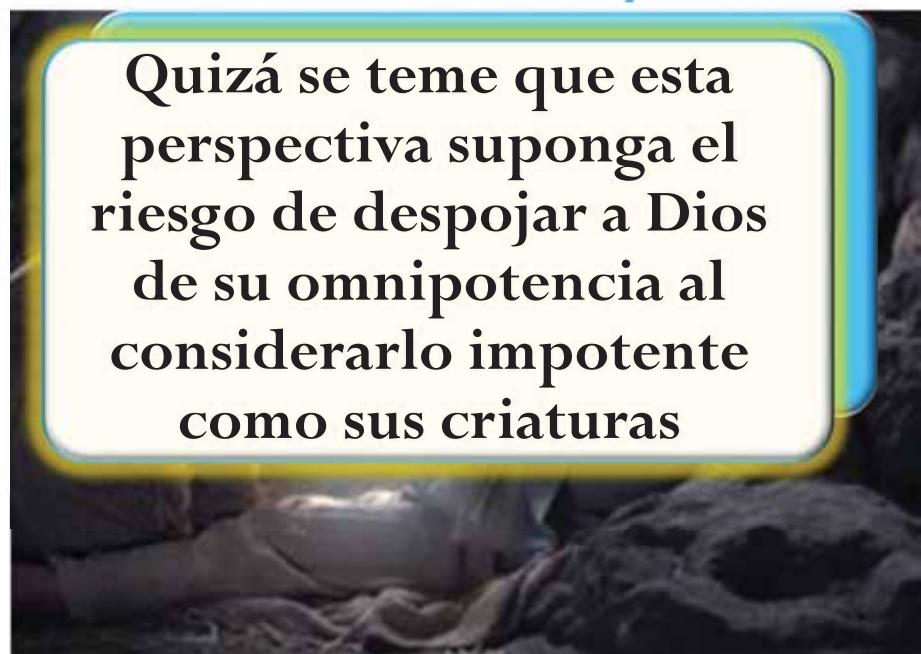


La predicación y la teología tienden a resaltar la imagen de un Dios omnipresente, omnisciente y omnipotente

Quizá se considere peligroso hacerle sitio a la “debilidad” de Dios considerada como una forma de vivir Él con las leyes del mundo que ha creado

la condición de niño, la más frágil de las criaturas

Quizá se teme que esta perspectiva suponga el riesgo de despojar a Dios de su omnipotencia al considerarlo impotente como sus criaturas



**Dios elige el camino de la
pobreza y de la debilidad para
expresar la plenitud de su amor**

**Dios acepta
convivir con las
imperfecciones de un
mundo que conoce
los dolores de parto**

**No puede intervenir
caprichosamente y
continuamente para
cambiar las reglas
del juego o para
prevenir el dolor**

Al compartir historia con el hombre

No puede hacer que un rombo sea un cuadrado, o hacer perfecto lo que por naturaleza es imperfecto



O aunque fuera posible, no puede intervenir constantemente para corregir los acontecimientos humanos

Si lo hiciera estaría constantemente frenando a dos vehículos destinados a colisionar

Apagaría milagrosamente un avión en llamas, para evitar la muerte de los pasajeros

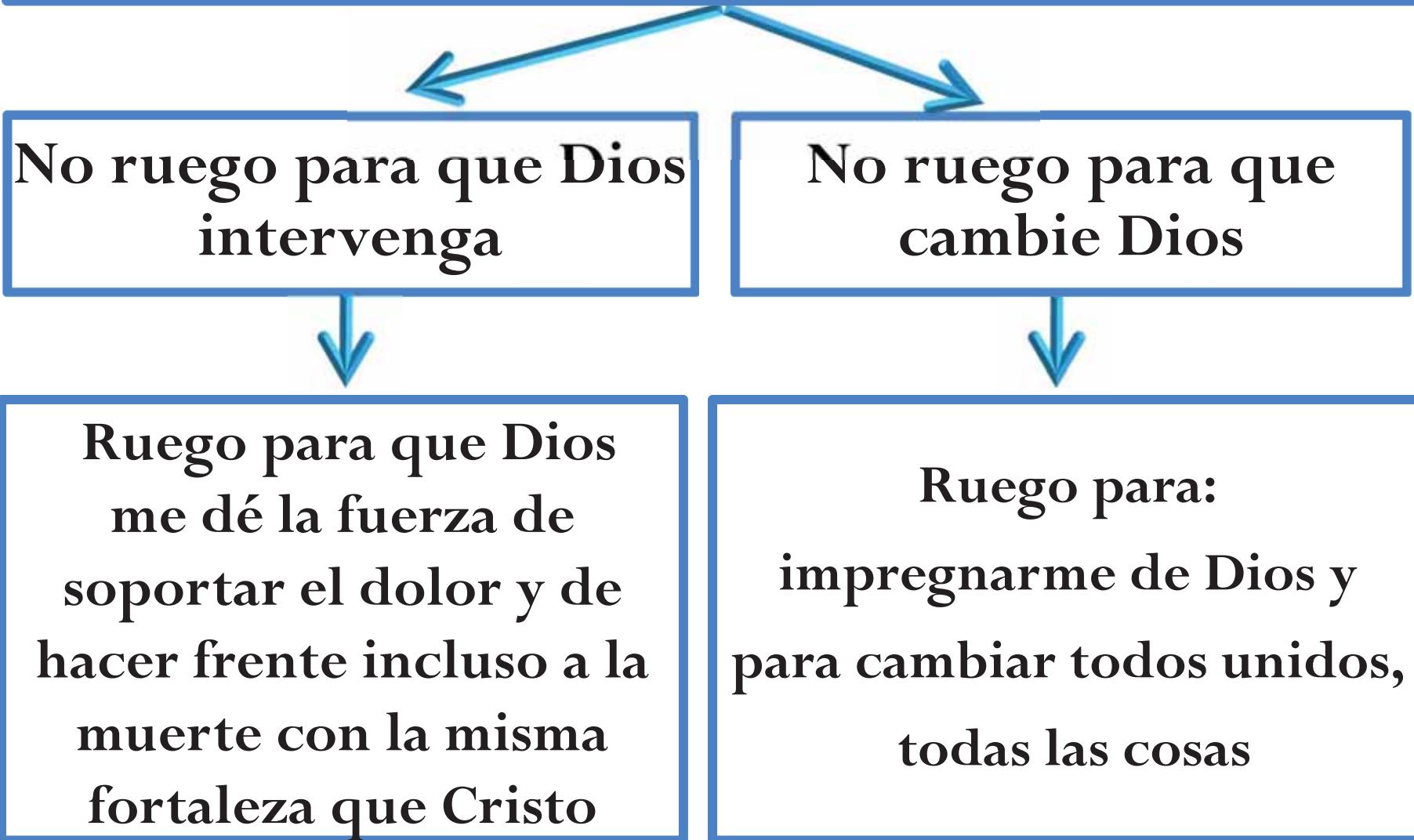
Acompañaría suavemente hasta el suelo a quien se lanzara de un balcón para quitarse la vida

Extirparía el cáncer a quienes lo sufren

Haría desaparecer una dosis de droga letal ante los ojos de quien está a punto de consumirla

Nos encontraríamos con un Dios intervencionista, constantemente en activo para eliminar el dolor

Turolدو, reacciona contra esta concepción de Dios con estos razonamientos



Si no fuera así, si Dios tuviera que intervenir

¿Por qué habría de hacerlo sólo por mí?

¿Por qué Dios habría de tener estas preferencias?

Curarme a mí solo y no al niño poliomielítico o a un hermano que quizás se encuentre en una situación de dolor y desesperación peor que la mía?

Es posible que podamos decir que Dios nos quiere porque una bomba ha caído en casa del vecino y no en la nuestra?
¿Acaso es un Dios que no ama al vecino de mi casa?

Y si interviniere por todos y siempre

¿No establecería un determinismo físico y hasta moral?

¿No sería eliminar el libre juego de las fuerzas e intervenir, por consiguiente el mismo orden de la creación?

Un orden que, más que ser querido por Dios, se le impone a él en razón de esa necesidad insalvable del límite, del confín necesario entre Dios y las cosas:
para que las cosas no sean Dios
y Dios no sea las cosas

Es verdad que alguna vez pueden suceder cosas inexplicables

**Las excepciones no son la regla,
especialmente si uno pretende aplicarse las
excepciones y dejar las reglas para los demás**

**Y pueden ser
signos de la
intervención
divina,
Jesús realizó
milagros**

Pero no se apresuró a multiplicar los panes cada vez que se encontraba con personas hambrientas

Curó a algunos enfermos, pero no lo hizo con todos los enfermos de su tiempo.

Resucitó a Lázaro, pero no despertó a la vida a todos los difuntos de Betania

Hizo algunos signos para suscitar la fe, pero no pretendió transformar los gestos extraordinarios en experiencias ordinarias.





Dios no ofrece a los que sufren el silencio de una intervención fallida, de un milagro retenido o de una oración no escuchada, sino



El amor de Cristo,
El misterio de la cruz
Y la esperanza de la resurrección

En este caso,
¿qué criterio de justicia
tendría que adoptar Dios?
¿y cómo responder a
quienes no se sintieran
beneficiados?

Entonces, ¿qué quiere
decir esto? ¿Qué Dios es
impotente? ¿qué Dios ha
dejado al hombre a
merced de su destino?

Él sigue siendo

El Dios
con
nosotros

El Dios que
está cerca
de los
atribulados

El Dios que
nos prometió:
No te dejaré ni
te abandonaré

(Mt.1, 23)

(Sal. 33)

(Heb. 13, 5)

Libro: "¿Por qué a mí?". Arnaldo Pangrazzi.

"El lenguaje sobre el sufrimiento." Ed. San Pablo. 1994. MADRID

Escenas de la película: "Tierras de penumbra" A. Hopkins

De Richard Attenborough, 1993

Realizado por:

Carmen M^a. Martínez Berbel

Para el

**Secretariado de Pastoral de la Salud
de la**

Diócesis de Málaga